

LA LUZ DE LA INOCENCIA

¿Has visto la mirada de los niños,
llena de luz, de sueños e ilusiones,
sin dobleces, sin odios, sin pasiones,
pura, como la piel de los armiños?

¿Has visto que a sus rostros de novicio
aún no los han surcado las arrugas,
pues aún no han iniciado tenues fugas
del bien al mal, de la inocencia al vicio?

¡Quién pudiera vivir toda la vida
siendo un niño, por dentro y por afuera
y no ver la maldad, tan extendida,
tan visible, tan dura, tan certera,
sino la luz que habemos escondida
y alumbra nuestra vida toda entera!

* * *